

## Hacer que las voces indígenas sean escuchadas en todos los espacios de la ONU

9 agosto 2022

La historia de los pueblos indígenas es una historia estropeada y arruinada por el colonialismo, por la asimilación forzosa y por otras violaciones de derechos humanos. Hoy, los pueblos y comunidades indígenas alrededor del mundo continúan enfrascados en una larga lucha por la preservación de sus tradiciones, su identidad y sus tierras ancestrales – un empeño que incluye la protección de la naturaleza en estos territorios.

Esta historia de discriminación y exclusión en su contra hace aún más sorprendente que ahora el mundo mire cada vez más a los indígenas cuando buscamos respuestas a algunos de los más urgentes desafíos de derechos humanos de nuestro tiempo. Con esto en mente, el tema del [Día Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo](#) de este año, que se enfoca en el papel de las mujeres y en la preservación y transmisión del conocimiento tradicional, debe ser escuchado por toda la comunidad internacional, no solo a través de los espacios dedicados como el Foro Permanente de la ONU sobre Asuntos Indígenas sino también más allá en otros foros de la ONU, de manera que su participación significativa pueda influir en todos los tipos de elaboración de políticas nacionales y globales, como, por ejemplo, en las áreas de derechos humanos, del medio ambiente, el desarrollo y la paz.

Aunque los pueblos indígenas solo constituyen alrededor del seis por ciento de la población mundial, ellos [protegen el ochenta por ciento](#) de la biodiversidad que queda en el mundo. A menudo preservadas a través de prácticas tradicionales, estas áreas tienden a ser unas donde la naturaleza se degrada con menos rapidez, y ahora se las considera cruciales para combatir las crisis ambientales globales. Para preservar un planeta habitable y hacer realidad el derecho a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible será esencial prestar atención a este conocimiento y ponerlo en práctica, algo que fue [reconocido recientemente](#) por la Asamblea General de la ONU. De manera significativa, la resolución también reconoce los desproporcionados impactos del daño medioambiental sobre los pueblos indígenas, entre otras comunidades.

Al mismo tiempo, muchos territorios y tierras indígenas de todo el mundo permanecen bajo amenaza, incluso de intereses y actividades empresariales. En lugares como Brasil, [Guatemala](#), [Indonesia](#) y [las Islas Salomón](#), la familia de franciscanos y franciscanas apoya a los pueblos y comunidades indígenas que se oponen a las industrias extractivas, a los megaproyectos y a la agricultura en gran escala, desafiando amenazas y criminalización por ello. Sus experiencias y desafíos, así como las lecciones aprendidas de estas luchas, son invaluable para las [negociaciones en curso en la ONU](#) sobre reglas nuevas y vinculantes para evitar que las empresas dañen los derechos humanos y el medio ambiente. Estas reglas deben incluir el respeto al [consentimiento libre, previo e informado](#) de los pueblos y comunidades indígenas. De modo más general, tales reglas también mejorarán el aspecto de responsabilidad con exigibilidad de rendición de cuentas y el acceso a la justicia cuando se haya producido un daño.

Si bien es clave esta participación en los debates nacionales e internacionales de los pueblos indígenas, reivindicar y defender los derechos humanos sigue siendo un trabajo peligroso. Esto es

particularmente cierto para los defensores indígenas de los derechos humanos y sus aliados, quienes han enfrentado amenazas e intimidación en países a lo largo y ancho de todo el mundo. En su [Análisis global 2021](#), la organización de derechos humanos Front Line Defenders informa que los defensores de los derechos humanos que trabajan en lo relacionado con el medio ambiente, la tierra, los megaproyectos y los derechos de los pueblos indígenas muy a menudo suelen ser objeto de ataques debido a su trabajo.

En su lucha por los derechos humanos, las hermanas y los hermanos franciscanos desde hace mucho tiempo se han posicionado al lado de las comunidades indígenas. Como parte de este esfuerzo, Franciscans International ha ayudado a proporcionar una plataforma para las voces indígenas en las Naciones Unidas tanto en Ginebra como en Nueva York. Nuestro trabajo también incluye el desarrollo de recursos, como nuestras [hojas informativas sobre el Covid-19 y los pueblos indígenas](#), que empoderan a los defensores indígenas de derechos humanos en todos los niveles para interactuar más eficazmente con la ONU.

En el Día Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo, hacemos un llamado a la comunidad internacional a no solamente abordar los muchos problemas de derechos humanos que aún enfrentan los pueblos y comunidades indígenas en todo el mundo, sino también a darles la bienvenida como agentes invaluable para resolver las muchas y urgentes crisis que enfrentamos hoy.